

HOLA EDUARDO.

AYER RECIBI CON INFANTIL ALEGRIA TUS PALABRAS.
GRACIAS POR CONTESTARME.

TE ESCRIBO DESDE LOS 50 MTS² QUE LE ARRIENDO
A CHILE TODOS LOS MESES. AQUI, LITERALMENTE LLUE-
VEN BALAS, TRUENAN CAÑONES Y ACABA DE MORIR
EN EL INTERIOR DE SU CASA, OTRA MUJER INOCENTE
ATRAVEZADA POR UN PROYECTIL. OBUVIAMENTE LAS
BALAS NO VIENEN DEL PUEBLO.

LA LLUVIA DEL INVIERNO, SE FUE A PARIS, A LAVARTE
LAS MANOS DE TANTO EXILIO. ACA, EL SOL REAPARECE
CON TODA SU FUERZA EN LOS TECHOS, PERO SIGUE TRA-
YENDO NUBES DE POLVORA Y FIEBRE DE ODIO.

COMO SANGRAN LOS COPIHUES!
COMO LLORA LA CORDILLERA!
COMO SE RETUERCE EL HUMILDE!
COMO TIEMBLA LA TIERRA!

COMO DUELE ESTE TORMENTO!
COMO DUELE TODO ESTO!

QUERIA DARTTE BUENAS NOTICIAS, CONTARTE ALGUNOS
EXITOS EN MI VIDA, PERO ME QUEDE SIN CORAJE EN ESTE MO-
MENTO.

A CIEN METROS DE MI PUERTA, INSISTEN LAS BALACE-
RAS Y LOS HELICOPTEROS. NO FALTAN LOS VALIENTES
QUE PROTESTAN Y DENUNCIAN.

UN BOMBAZO CORTO LA LUZ ACA ADENTRO. NO PUEDO
SEGUIR ESCRIBIENDO, MAÑANA LO SIGO HACIENDO.

GRACIAS POR QUERERME.

TU AMIGO. JULIO.

(HABLAME DE GALILEO GALILEI)